



Estatua

El Monumento a Don Pelayo en Gijón, obra de José María López Rodríguez, se inauguró en 1891 en la Plaza del Marqués, frente al Palacio de Revillagigedo. Fundido en bronce procedente de cañones de la Guerra de Marruecos, mide 2,80 metros y pesa unas cuatro toneladas.

Representa a Pelayo sosteniendo la Cruz de la Victoria y mirando al mar. El pedestal, que también funciona como fuente, incluye inscripciones y elementos decorativos. Es uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad, de gran valor histórico y artístico.

En las cuatro caras del pedestal hay inscripciones en español. Una de las más destacadas, dirigida a los visitantes, dice:

"EL REY PELAYO A LOS VISITANTES DE GIJÓN NO PREGUNTES, VIAJERO, QUE O CUÁNTO HACE GIJÓN...ASI FUMOS GRANDES, SUPERAMOS A TODOS LOS PUEBLOS..."

Historia

Don Pelayo (ca. 685-737) es considerado el primer monarca del Reino de Asturias, que gobernó entre 718 y 737, en plena invasión musulmana de la Península Ibérica. Es visto como el iniciador de la Reconquista cristiana. Las crónicas medievales cuentan que fue elegido líder por la nobleza visigoda o astur-romana que resistía al dominio musulmán.



Su origen es debatido: la visión clásica lo presenta como visigodo, mientras que investigaciones recientes apuntan a un origen astur-romano local.Su episodio más célebre es la batalla de Covadonga (hacia 722, aunque algunas fuentes hablan de 718), en los Picos de Europa, donde las tropas asturianas derrotaron a un destacamento omeya.Este hecho, registrado en fuentes cristianas y árabes, ha sido cuestionado en cuanto a su historicidad, pero es reconocido como mito fundacional de la Reconquista.Pelayo estableció su corte en Cangas de Onís y puso las bases del reino asturiano, que se consolidaría en los siglos posteriores.Murió hacia el año 737 y fue enterrado en la iglesia de Santa Eulalia de Abamia, junto a su esposa Gaudiosa.

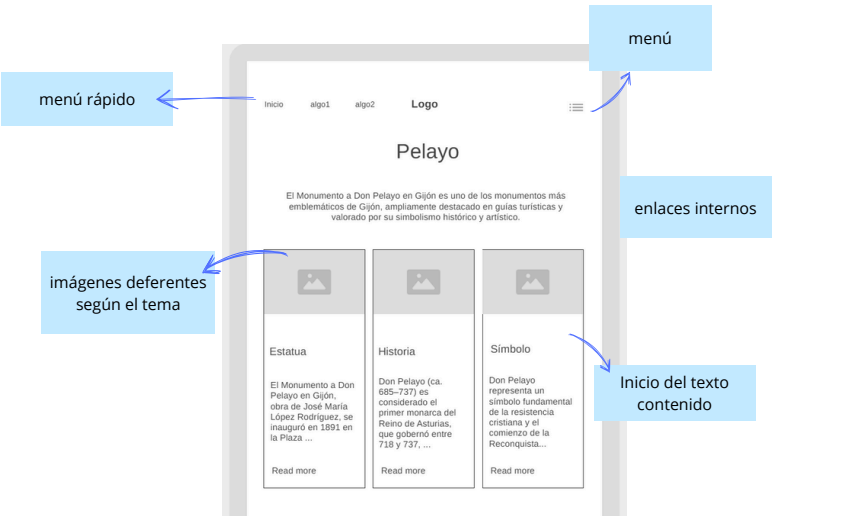
Símbolo

Don Pelayo representa un símbolo fundamental de la resistencia cristiana y el comienzo de la Reconquista.

La derrota de los omeyas en Covadonga, tanto si es histórica como legendaria, ha marcado su lugar como figura patriótica y cristiana clave en la historiografía medieval y moderna.

Covadonga, donde se libró la victoria, se ha convertido en lugar de peregrinación religiosa: la cueva sagrada y la Basílica de Nuestra Señora de las Batallas, construida entre 1877 y 1901, son monumentos que evocan el mito fundacional de Asturias y su resistencia.

Pelayo es más que un personaje histórico: es un emblema del origen del reino asturiano, de la identidad cristiana frente al dominio musulmán, y de la reconstrucción de la nación española. La estatua de Gijón refuerza ese simbolismo en un espacio público, conectando la memoria histórica con la identidad local.



Estatua

El Monumento a Don Pelayo en Gijón, obra de José María López Rodríguez, se inauguró en 1891 en la Plaza del Marqués, frente al Palacio de Revillagigedo. Fundido en bronce procedente de cañones de la Guerra de Marruecos, mide 2,80 metros y pesa unas cuatro toneladas.

Representa a Pelayo sosteniendo la Cruz de la Victoria y mirando al mar. El pedestal, que también funciona como fuente, incluye inscripciones y elementos decorativos. Es uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad, de gran valor histórico y artístico.

En las cuatro caras del pedestal hay inscripciones en español. Una de las más destacadas, dirigida a los visitantes, dice:

"EL REY PELAYO A LOS VISITANTES DE GIJÓN NO PREGUNTES, VIAJERO, QUE O CUÁNTO HACE GIJÓN...ASI FUMOS GRANDES, SUPERAMOS A TODOS LOS PUEBLOS..."

Historia

Don Pelayo (ca. 685-737) es considerado el primer monarca del Reino de Asturias, que gobernó entre 718 y 737, en plena invasión musulmana de la Península Ibérica. Es visto como el iniciador de la Reconquista cristiana. Las crónicas medievales cuentan que fue elegido líder por la nobleza visigoda o astur-romana que resistía al dominio musulmán.



Su origen es debatido: la visión clásica lo presenta como visigodo, mientras que investigaciones recientes apuntan a un origen astur-romano local.Su episodio más célebre es la batalla de Covadonga (hacia 722, aunque algunas fuentes hablan de 718), en los Picos de Europa, donde las tropas asturianas derrotaron a un destacamento omeya.Este hecho, registrado en fuentes cristianas y árabes, ha sido cuestionado en cuanto a su historicidad, pero es reconocido como mito fundacional de la Reconquista.Pelayo estableció su corte en Cangas de Onís y puso las bases del reino asturiano, que se consolidaría en los siglos posteriores.Murió hacia el año 737 y fue enterrado en la iglesia de Santa Eulalia de Abamia, junto a su esposa Gaudiosa.

Símbolo

Don Pelayo representa un símbolo fundamental de la resistencia cristiana y el comienzo de la Reconquista.

La derrota de los omeyas en Covadonga, tanto si es histórica como legendaria, ha marcado su lugar como figura patriótica y cristiana clave en la historiografía medieval y moderna.

Covadonga, donde se libró la victoria, se ha convertido en lugar de peregrinación religiosa: la cueva sagrada y la Basílica de Nuestra Señora de las Batallas, construida entre 1877 y 1901, son monumentos que evocan el mito fundacional de Asturias y su resistencia.

Pelayo es más que un personaje histórico: es un emblema del origen del reino asturiano, de la identidad cristiana frente al dominio musulmán, y de la reconstrucción de la nación española. La estatua de Gijón refuerza ese simbolismo en un espacio público, conectando la memoria histórica con la identidad local.